

ESPACIO VIRTUAL “LA HUMANIDAD EN, POR Y PARA EL UNIVERSO”

con motivo de cumplirse ochocientos años del “tránsito” de San Francisco de Asís y cincuenta años del desarrollo de la Erología (ciencia del amor) en “Derecho y Política”.



**CENTRO DE INVESTIGACIONES DE FILOSOFÍA JURÍDICA Y
FILOSOFÍA SOCIAL**

Desde el 24 de septiembre al 4 de octubre de 2026



El presente Espacio Virtual se desarrolló desde
el 24 de septiembre al 4 de octubre de 2026

CONTENIDO

1. *Nuestro compromiso jurídico y dilectivo en el Universo.* Por Miguel Angel Ciuro Caldani
2. *Hermano universo.* Por Marianela Fernández Oliva
3. *Espacios infinitos, humanidad flotante.*
Por Diego Mendy

NUESTRO COMPROMISO JURÍDICO Y DILECTIVO EN EL UNIVERSO

Miguel Angel CIURO CALDANI (*)

*A mis padres, Lucía y Miguel,
por su amor perdurable.
A mi abuelo Salvador Ciuro,
por sus profundas
enseñanzas franciscanas.*

*Denn der nichts weiss, dem liebt nichts ...*¹

1. La existencia humana se desarrolla, al menos en cierta *dialéctica*, en *tensiones* y *concordancias* (*acuerdos*), en la misma humanidad y con el resto del Universo². El Universo es nuestra *circunstancia*, que debemos desarrollar desarrollándonos³. Al fin somos parte notoria de él, polvo de estrellas⁴.

(*) Ex investigador principal (jubilado) del CONICET.

¹ Pues quien nada sabe nada ama, HOHENHEIM, Teophrast von (Paracelsus), *Sieben Defensiones und Labyrinthus medicorum errantium*, Leipzig, Barth, 1915, págs. 82/83, <https://archi-ve.org/details/b31354440/page/82/mode/2up>, 26-9-2026. Al inaugurarse la Biblioteca Argentina “Dr. Juan Álvarez” de Rosario el prócer Joaquín V. González expresó que conocer es amar e ignorar es odiar (GONZÁLEZ, Joaquín. V., “La biblioteca y la cultura pública” (“Discurso de inauguración de la Biblioteca Argentina de Rosario”), en *Obras completas de Joaquín V. González*, edición ordenada por el Congreso de la Nación Argentina, La Plata, Universidad Nacional de La Plata, 1935, t. XVI, https://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/152682?utm_source=gemini, 26-9-2026, “Uno de los más bellos espíritus con los cuales la humanidad puede glorificarse, Leonardo da Vinci, quien, como todos sus iguales, amó la dulce y penetrante forma de la fábula o la parábola, se complace en las suyas, según la síntesis de su último biógrafo y analista, en fustigar la insolencia y los celos; la insolencia, que es exaltación del orgullo, los celos que son forma refinada de la envidia y del odio. Para él ninguna cosa, persona o idea pueden ser amadas o detestadas si no se tiene su conocimiento. “El amor de una cosa es hijo de su conocimiento; y el amor es tanto más intenso cuanto su conocimiento es más exacto”. Conocer es amar, como ignorar es odiar;...” págs. 144/145).

² Se puede *ampliar* por ej. en nuestro libro *El puesto del derecho en el Universo*, Rosario, FderEdita, 2024, Centro de Investigaciones de Filosofía Jurídica y Filosofía Social, <chrome-extension://efaidnbmninnibpcjpcglclefindmkaj/https://centrodefilosofia.org/wp-content/uploads/2024/12/libro.-el-puesto-del-derecho-en-el-universo-y-otros-estudios.pdf>, 26-9-2026.

³ V. ORTEGA Y GASSET, José, *Meditaciones del Quijote*, pág. 12, <https://demiurgord.wordpress.com/wp-content/uploads/2014/09/meditaciones-del-quijote.pdf>, 21-9-2026.

⁴ *Polvo de estrellas* (biografía de Carl Sagan), Despabilando las neuronas, <https://culturadisnomusicaarte.com/2019/10/07/polvo-de-estrellas/>, 20-6-2026.

⁵ En cuanto a la presencia, tal vez con caracteres muy excepcionales, de la humanidad en el Universo v. por ej.: BORJA, Enrique F., “¿Estamos solos en el universo? La explicación de la paradoja de Fermi”, en *National Geographic*, 20 de febrero de 2025, https://www.nationalgeographic.com.es/ciencia/paradoja-fermi-y-existencia-vida-extraterrestre_14031, 26-6-2026; CASTILLOS, Juan José, *El hombre y el Universo*, Montevideo, 2015, “...la vida es un fenómeno raro en el universo, no tan común como muchos piensan.”, https://www.academia.edu/16285585/El_Hombre_y_el_Universo, 26-6-2026.

Las tensiones son consideradas de un modo principal en el *mundo jurídico*, referido al fin a exigencias del valor *justicia*; los acuerdos deben ser considerados de manera principal en el que puede denominarse *mundo dilectivo*, remitido en última instancia al valor *amor*⁵.

El mundo jurídico es considerado satisfactoriamente en la complejidad tridimensional de la teoría trialista, que incluye adjudicaciones de potencia e impotencia (es decir de lo que favorece o perjudica a la vida) desplegadas como repartos y distribuciones (dimensión sociológica), captaciones lógicas que describen e integran esas adjudicaciones (dimensión lógica), y valoraciones de los repartos, las distribuciones y sus captaciones por un complejo de valores que culmina en la *justicia* (dimensión dikelógica). Los repartos se producen por el obrar de humanos determinables y las distribuciones (que en gran medida los condicionan) ocurren por la naturaleza, las influencias humanas difusas o el azar. La justicia, que requiere dar a *cada individuo* en la especie humana la esfera más plena posibilidad para su desarrollo, es la más elevada expresión valorativa de la tensión de la *supervivencia*. Para el desarrollo del tridimensionalismo trialista en el mundo jurídico se desarrolló básicamente la Dikelología⁶.

El desarrollo de las tensiones es paralelo a la necesidad de acuerdos, que de manera tridimensional trialista se reflejan en un *mundo dilectivo* de adjudicaciones de potencia e impotencia donde se comparte y se asigna (dimensión sociológica), captaciones lógicas que describen e integran esas adjudicaciones (dimensión lógica) y valoraciones de lo que se comparte, se asigna y se capta por un complejo de valores que culmina en el *amor* (dimensión erológica)ⁱ. Los actos donde se comparte surgen del obrar de humanos determinables y las asignaciones, que

⁵ Sobre el trialismo jurídico c. por ej. GOLDSCHMIDT, Werner, *Introducción filosófica al derecho*, 6ª. ed., 5ª. reimp., Bs. As., Depalma, 1987, https://derechocomplejo.wordpress.com/wp-content/uploads/2017/04/introduccion3b3nfilosc3b3ficaalderecho_goldschmidt.pdf, 27-6-2026; Ibidem, *La ciencia de la justicia (Dikelología)*, Madrid, Aguilar, 1958; CIURO CALDANI, Miguel Angel, *Una teoría trialista del derecho*, 2ª. ed., Bs. As., Astrea, 2025; Ibidem, *Derecho y política*, Bs. As., Depalma, 1976, Centro de Investigaciones ... cit., <https://centrodefilosofia.org/2025/12/30/derecho-y-politica/>, 2-7-2026. Respecto a la aplicación del trialismo al amor se puede ampliar en nuestro libro *Derecho y Política cit. Cabe c. Espacio virtual sobre Esperanza, Dikelología (Ciencia de la Justicia), Erología (Ciencia del Amor) y Derecho*, Centro de Investigaciones ... cit., <https://centrodefilosofia.org/wp-content/uploads/2025/03/43.-espacio-virtual-sobre-esperanza-dikelogia-ciencia-de-la-justicia-erologia-ciencia-del-amor-y-derecho.pdf>, 25-9-2026.

En general acerca del amor v. FERRATER MORA, José, *Diccionario de Filosofía*, actualizado por Josep-Maria TERRICABRAS, Barcelona, Arie. 1994, t. I, “Amor”, págs. 133/140, “Amor a sí mismo, amor propio”, págs. 140/141, “Amor Dei intelectualis”, pág. 141, “Amor fati”, págs. 141/142, “Amor libre” pág. 142, “Amor puro”, pág. 143. Eros, a veces interpretado parcialmente en relación con la sexualidad, era divinidad griega del amor.

Cabe recordar por ej. HASS, Hans, *Nosotros los humanos. El secreto de nuestra conducta*, trad. José Manuel Pomares, Barcelona, Plaza & Janes, 1970; JONAS, Hans, *El principio de responsabilidad. Ensayo de un a ética para la civilización tecnológica*, trad. José Ma. Fernández Retenaga, Barcelona, Herder, 1995; OVIDIO (Publio Oficio Nasón), *El arte de amar*. Remedios del amor (rec.), trad. Rubén Bonifaz Nuño, Universidad Nacional Autónoma de México, 1975, Internet Archive, <https://archive.org/details/ovidio.-arte-de-amar-remedios-del-amor-bilingue-1975/page/n1/mode/2up>, 25-9-2026; incluso FROMM, Erich, *El arte de amar*, Biblioteca Virtual Omegalfa.

⁶ GOLDSCHMIDT, Werner, *La ciencia ... cit.*

en gran medida los condicionan, ocurren por la naturaleza, las influencias humanas difusas o el azar⁷. En el amor el amante es porque lo amado es. El amor es la más elevada manifestación de la *intervivencia*⁸. Para el desarrollo del tridimensionalismo dialista en el mundo dilectivo se desarrolló la Erología⁹.

La comprensión plena de la justicia y al fin la juridicidad se logra cuando se la contrasta con la comprensión plena del amor y al fin de la dilección; a la inversa, la comprensión plena del amor y al fin de la dilección, se obtiene cuando se lo contrasta con la comprensión plena de la justicia y al fin de la juridicidad¹⁰.

Toda la juridicidad y toda la dilecticidad, en sus dimensiones y especificidades, han de desarrollarse en *integración*, en coadyuvancia, al fin, de la justicia y el amor. Los dos valores, como todos los otros a nuestro alcance, han de integrarse en la plenitud del valor *humanidad* (exigente del deber ser pleno de nuestro ser) en el Universo en su conjunto¹¹.

2. El *amor*, tema central de este espacio, exige *asumir* al otro, reconocerse en su cabal realización, comprometerse, a semejanza del maestro Jesús, en su *redención* en la plenitud que sea necesaria.

El amor puede corresponder a un modelo más descendente, generalmente teocéntrico, a uno más ascendente, por lo general antropocéntrico, o a otro equilibrado, en la común pertenencia

⁷ En el mundo dilectivo caben el amor (más amplio), la dilección en sentido específico (con elección precedente) y lo que suele llamarse caridad (perfección de la dilección, cuando la dilección especifica un valor incondicional).

⁸ REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de la lengua española*, dilección, “Del lat. tardío dilectio, -ōnis. 1. f. Voluntad honesta, amor reflexivo. Sin.: cariño, amor, aprecio, estima, afecto2, apego, predilección, preferencia, adoración. Ant.: animadversión, inquina. Sinónimos o afines de «dilección» cariño, amor, aprecio, estima, afecto2, apego, predilección, preferencia, adoración. Antónimos u opuestos de «dilección» animadversión, inquina.”, <https://dle.rae.es/dilecci%C3%B3n?m=form>, 25-9-2026; “dilección” ... amor, voluntad honesta (*Diccionario Enciclopédico Hispano-Americano de Literatura, Ciencias, Artes, Etc.*, Barcelona, Montaner y Simón, tomo VII, 1912, pág.640); *Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo-Americana*, Barcelona, Espasa, T. XVIII (primera parte), “dilección (Del lat. dilectio, -onis.) s. f. Voluntad o amor que se manifiestan con honestidad.”, <https://www.diccionarios.com/diccionario/espanol/dilecci%C3%B3n#:~:text=%C2%A9%20Larousse%20Editorial%2C%202016>, 25-9-2026; dilecto, “Amado con dilección”, pág. 1152, dilección, “Amor, voluntad honesta”, pág. 1152; “Definición de Dilección, Definición de, <https://definicion.de/dileccion/>, 25-9-2026.

⁹ Se puede *ampliar* en nuestro libro *Derecho y Política*, cit.; también en *Espacio... cit.*

¹⁰ TEICHER, Manfredo, *Nosotros los humanos*, Bs. As., Letra Viva, 2009 (Se dice que Teicher intenta comprender la contradicción de la condición humana que nos impone al mismo tiempo la necesidad y la dificultad de convivir con nuestros semejantes.).

¹¹ Para captar mejor la plenitud de los dos enfoques se necesita la planitud del lenguaje, por ejemplo, de los pronombres personales (es posible *ampliar*, v. gr., en nuestro artículo “Comprensión del “complejo personal” a través de los pronombres personales”, en *Boletín del Centro de Investigaciones de Filosofía Jurídica y Filosofía Social*, N°14, 1991, págs. 13/16, Centro de Investigaciones ... cit., <https://centrodefilosofia.org/wp-content/uploads/2025/12/vol.-14-1991.pdf>, 24-9-2026).

al Universo. Por ejemplo: en el cristianismo, el catolicismo es más amor descendente y el calvinismo es más amor ascendente¹².

No se puede ser plenamente humano sin respetar y amar las maravillas del Universo entre las que está la propia humanidad¹³.

3. Los mundos jurídico y dilectivo nos ponen en relaciones tridimensionales dentro de la especie humana y con el resto del Universo con una amplitud que se expresa en la plena perspectiva del amor de nuestro homenajeado, *Francisco de Asís*¹⁴. Pese a la cultura del odio que parece imperar en nuestro tiempo de posible decadencia final de la humanidad, el mundo dilectivo es imprescindible para el despliegue de la magnitud del Universo. En la *nueva era* del presente los equilibrios de justicia y amor en las materias, el espacio, el tiempo y las personas, siempre necesarios, se hacen especialmente difíciles. Debemos recorrer el sendero del transhumanismo, que nos desenvuelve, y no el del posthumanismo, que al fin nos niega. En especial nos parece relevante que a través de cada individuo la humanidad se ame a sí misma y ame al Universo en que existe.

4. La creencia en Dios ha muerto, como lo anunciaba Federico Nietzsche, ya no podemos referirnos a un redentor superior que nos salve por su amor, debemos *autorredimirnos amándonos equilibradamente a nosotros mismos*¹⁵.

¹² En el arte, Miguel Angel Buonarroti nos mostró el amor a los “débiles” en la Pietà, el amor a los fuertes en el Moisés y tal vez el amor de la afirmación de la propia grandeza en el David. En relación con Miguel Ángel v. por ej. ZÖLLNER, Frank y otros, *Miguel Ángel. Obra completa*, trad. Pablo Álvarez Ambrosio, Colonia, Taschen, 2018.

Importa que el amor no se desvíe en la explotación del amante o el amado. En nuestro tiempo los otros valores están en especial tensión frente a los avances del valor *utilidad*.

¹³ Nuestro testimonio de amor a *todas las víctimas*, hoy especialmente las del genocidio en Gaza: “Israel ha cometido genocidio en la Franja de Gaza, según concluye una comisión de la ONU.”, en *United Nations, Human Rights, Office of the High Commissioner*, 16 de septiembre de 2025, <https://www.ohchr.org/en/press-releases/2025/09/israel-has-committed-genocide-gaza-strip-un-commission-finds>, 26-9-2026; SAIFI, Zeena, “Israel ataca deliberadamente a niños en el genocidio en curso contra los palestinos, concluye comisión de la ONU”, en *CNN Mundo Español*, 24 de junio de 2026, <https://cnnespanol.cnn.com/2026/06/24/mundo/israel-ataca-ninos-genocidio-gaza-onu-trax>, 26-9-2026. Cabe recordar: 1, Samuel, 15 (“3 Ahora ve y derrota a Amalec. Conságralo al exterminio con todo lo que posee y no lo perdones, mata a hombres y mujeres, niños y pequeños, vacas y ovejas, camellos y asnos.”), en *El Libro del Pueblo de Dios (La Biblia)*, traducción argentina, 1990, <https://www.vatican.va/archive/ESL0506/P73.HTM>, 26-9-2026.

Es posible *ampliar* en nuestro trabajo “Subjetividad jurídica de las plantas (Las plantas como referencias del humanismo)”, en *El trialismo en la cultura*, Rosario, UNR Edita, 2025, págs. 11/49, Centro de Investigaciones ... cit., <https://centrodefilosofia.org/wp-content/uploads/2025/12/el-trialismo-en-la-cultura.pdf>, 26-9-2026. A nuestro parecer, la criminalidad de esos hechos deriva de las erróneas creencias en que hay pueblos o personas “elegidos” o tierras “prometidas”.

¹⁴ V. *El cántico de las criaturas de San Francisco de Asís*, Aciprensa, <https://www.aciprensa.com/recurso/1524/el-cantico-de-las-criaturas-de-san-francisco-de-asis>, 25-9-2026.

¹⁵ NIETSCHE, Friedrich Wilhelm, *La gaya ciencia*, aforismo 125, pág. 81, Internet Archive, <https://archive.org/details/la-gaya-ciencia/page/80/mode/2up>, 24-9-2026.

5. Como tal vez lo intuyó *Francisco*, el “santo” en quien culminan todos los “santos”, la justicia y el mundo jurídico, y el amor y el mundo dilectivo, son *imprescindibles para la evolución del Universo y el cumplimiento de nuestras responsabilidades al respecto*. Nuestra condición nos compromete con la justicia, el amor y *al fin la humanidad*. Para ser plenamente humanos debemos ser *en, por y para el resto del Universo*. El “Pobrecito” de Asís, lo apreció desde la santidad.

ⁱ “La dilección es un concepto con una rica evolución histórica, ligada profundamente a la lingüística, la teología y la filosofía. A diferencia de las formas de amor puramente impulsivas o pasionales, su historia es la de un amor reflexivo, fruto del discernimiento y la voluntad. A continuación se detalla su origen y evolución a lo largo del tiempo:1. El Origen Etimológico (El latín clásico) El término proviene del latín tardío *dilectio*, -ōnis, el cual deriva directamente del verbo latino *diligere*, que significa "amar con preferencia", "apreciar" o "escoger entre varios". Sus componentes léxicos son el prefijo *di-* (separación o distinción) y *legere* (elegir o cosechar). Por lo tanto, desde su nacimiento, la palabra no hacía referencia a un afecto accidental o puramente emocional, sino a un acto consciente de selección: amar a alguien o algo tras haberlo distinguido y preferido por su verdadero valor. De esta misma raíz compartimos palabras como *predilecto*, *diligente* y *elección*.2. La Tradición Cristiana Medieval (Siglos IV y V) El verdadero auge histórico del concepto ocurrió durante la consolidación de la teología cristiana: La *Vetus Latina* y San Agustín: Antes de que San Jerónimo tradujera la Biblia al latín oficial (la *Vulgata*), existían traducciones primitivas conocidas como la *Vetus Latina*. En ellas, el famoso pasaje de la Primera Carta de Juan no se tradujo como "*Deus caritas est*" (Dios es caridad), sino como "*Deus dilectio est*" (Dios es dilección). El matiz frente a la "Caridad": Filósofos y teólogos como San Agustín adoptaron la dilección para recuperar la fuerza del término griego *agápe* (el amor divino, universal y desinteresado). Con los siglos, la palabra "caridad" comenzó a desgastarse y a asociarse únicamente con la ayuda material a los necesitados. En contraste, la dilección se mantuvo como el estándar de un amor espiritual sumamente elevado, que involucra activamente la inteligencia, la honestidad y la madurez de la voluntad.3. Evolución Filosófica y Conceptual En la historia de la filosofía, el término se pulió para diferenciarse del *eros* (deseo apasionado) o la simple simpatía: Se definió formalmente como un "amor diligente". Implica que quien experimenta dilección no busca poseer al otro, sino cuidarlo y transmitir el afecto de manera plenamente responsable. Es un sentimiento libre de la intención de causar daño, ya que pasa primero por el filtro de la introspección y la evaluación moral.4. Uso Contemporáneo Hoy en día, la Real Academia Española (RAE) conserva su acepción histórica intacta: "Voluntad honesta, amor reflexivo". Aunque en el habla cotidiana de las últimas décadas se ha convertido en una palabra culta y poco frecuente —muchas veces sustituida de forma más simple por *predilección* o *afecto especial*—, mantiene su vigencia en ámbitos jurídicos, eclesiásticos, literarios y poéticos para denotar el grado más puro y selectivo de la estima humana.”, IA adaptada, <https://surl.li/pfjzqg>, 15-4-2026.

HERMANO UNIVERSO

Marianela FERNÁNDEZ OLIVA (*)

Los seres humanos no habitamos el cosmos como extraños ni como sus dominadores; respiramos en él como frágil materia consciente, existimos por el don continuo de sus elementos y encontramos plenitud cuando nos desplegamos para el cuidado de la vida compartida. Cuando recordamos a San Francisco de Asís, el vínculo entre el ser humano y el Universo recobra una urgencia profunda: en estos días de fractura interior y de crisis del amor de la humanidad por sí misma, toca revisar el suelo del camino que transitamos.

La historia nos recuerda, con fuerza testimonial, el humanismo concreto de Jesús de Nazareth, antes y más allá de cualquier dogma. Jesús encarnó una humanidad situada en la pura inmanencia del encuentro: en su ministerio no hubo el “Hombre”, sino que atendió al ser humano de carne y hueso. Su mirada restituyó dignidad al cuerpo enfermo, compartió la mesa con los marginados y puso primero el alivio del dolor a cualquier abstracción normativa: el sábado se hizo para el hombre, no el hombre para el sábado. Al santificar la carne, la divinidad rozó también la materia del mundo.

Francisco recogió ese gesto radical y lo proyectó al cosmos. Comprendió que la reconciliación con el todo no pasa por la reflexión o la oración distante, sino por abrazar la trama compleja de vulnerabilidades cotidianas: el dolor del que sufre, la pureza del manso, la sed del despojado; pero también la sombra de aquel que, aunque reparte decepción y daño —aun a quienes lo aman—, es al fin, humano. Hombre soy y nada de lo humano me resulta ajeno. Asumir con amor el barro donde arraiga la existencia constituye la máxima fortaleza. Al llamar hermanos al sol, a la luna, al lobo y a la misma muerte, Francisco extendió la compasión nazarena a la totalidad de lo creado.

Amar la propia humanidad no es soberbia de especie, sino asombro maravillado ante cada uno de nosotros que respira en este tránsito vital. Descubrirnos en, por y para el Universo exige asumir esa ternura lúcida: abrazar lo humano en su belleza y en su espanto, y vivir en la esperanza de reconciliarnos con nosotros mismos.

(*) Doctora en Derecho. Vicedirectora del Centro de Investigaciones de Filosofía Jurídica y Filosofía Social de la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional de Rosario.

ESPACIOS INFINITOS, HUMANIDAD FLOTANTE

Diego MENDY (*)

Blaise Pascal en una serie de notas para una apología que no llegó a terminar, publicadas después de su muerte como *Pensamientos*, confesó que el silencio eterno de los espacios infinitos lo espantaba.¹ Con frecuencia la pregunta por el lugar de la humanidad en el Universo se plantea en términos de escala, como si la desproporción entre la pequeñez humana y la inmensidad cósmica fueran un criterio definitorio de la cuestión. Por nuestra parte preferimos entender que la respuesta depende de la manera en que se conciba esa relación. Si se la reduce a una localización, la humanidad es apenas un punto perdido en una extensión infinita. Si se la comprende en la integración de sus sentidos, la humanidad se reconoce en el Universo en la medida que es por él y que se proyecta para él. Esa pluralidad de sentidos no es una construcción meramente teórica, y es la que utiliza el Derecho Internacional al declarar que la exploración del espacio ultraterrestre incumbe a toda la humanidad.²

En su primer sentido la humanidad está en el Universo, y durante siglos ese estar tuvo contornos precisos. Los importantes avances de la astronomía pusieron en duda la existencia de un Cosmos como todo finito y jerárquico en el que cada cosa tenía su lugar, y fue abriendo camino a un Universo infinito, homogéneo y sin centro.³ Perdido su lugar en el cielo, la humanidad conservó el suelo firme de las cosas, que hoy parece desvanecerse en un mundo que abandona su materialidad. *Byung-Chul Han* advierte que el orden terreno, hecho de cosas que perduran, es relevado por un orden digital de no-

(*) Subdirector del Centro de Investigaciones de Filosofía Jurídica y Filosofía Social de la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional de Rosario.

¹ PASCAL, Blaise, *Pensamientos*, en *Obra completa*, trad. Carlos R. de Dampierre, Madrid, Gredos, 2012 (Laf. 201, Br. 206). Los fragmentos se citan según las numeraciones de Lafuma (Laf.) y Brunschvicg (Br.). Pascal murió en 1662 sin concluir la obra, cuyo orden fue luego objeto de discusión entre sus editores.

² Tratado sobre los principios que deben regir las actividades de los Estados en la exploración y utilización del espacio ultraterrestre, incluso la Luna y otros cuerpos celestes (1967), aprobado por Ley N° 17.989, art. I: "La exploración y utilización del espacio ultraterrestre, incluso la Luna y otros cuerpos celestes, deberán hacerse en provecho y en interés de todos los países, sea cual fuere su grado de desarrollo económico y científico, e incumben a toda la humanidad. El espacio ultraterrestre, incluso la Luna y otros cuerpos celestes, estará abierto para su exploración y utilización a todos los Estados sin discriminación alguna, en condiciones de igualdad y en conformidad con el derecho internacional, y habrá libertad de acceso a todas las regiones de los cuerpos celestes. El espacio ultraterrestre, incluso la Luna y otros cuerpos celestes, estará abierto a la investigación científica, y los Estados facilitarán y fomentarán la cooperación internacional en dichas investigaciones", disponible en <https://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/205000-209999/208688/norma.htm>, 30-09-2026.

³ KOYRÉ, Alexandre, *Del mundo cerrado al universo infinito*, trad. Carlos Solís Santos, México, Siglo XXI, 1979. La obra, publicada originalmente en inglés en 1957, caracteriza la revolución del siglo XVII por la destrucción del Cosmos y la geometrización del espacio.

cosas que no se dejan asir,⁴ por lo que la humanidad flota sin apoyo y se dispersa con las cosas que le daban forma.

La humanidad es también por el Universo, en tanto está hecha de su materia, y la imagen de la dispersión también es reforzada por el estado actual de la astronomía. La materia ordinaria, de las estrellas, los planetas y los cuerpos humanos, es apenas alrededor del cinco por ciento del Universo, y en su mayor parte no se reúne en galaxias sino que se extiende entre ellas como gas difuso.⁵ El Universo del que la humanidad procede no es entonces una arquitectura de cuerpos sólidos sino una extensión casi vacía y sin contornos, y la desmaterialización del mundo humano puede leerse como una aproximación a esa condición.

El sentido más exigente es quizás el de la humanidad para el Universo, que plantea la pregunta por la orientación en un espacio que ya no la ofrece. *Pascal* retomó de *Nicolás de Cusa* la imagen de una esfera infinita cuyo centro está en todas partes y la circunferencia en ninguna,⁶ figura de un universo en el que ningún lugar es privilegiado y el sentido debe construirse. *Pascal* advertía también que los hombres, incapaces de permanecer en reposo en una habitación, buscan en la diversión una huida de su propia condición, dispersión que reaparece hoy en la cultura de lo efímero.⁷ La dispersión de la humanidad no proviene solo del Universo que la rodea sino también de su propia huida, y estar para el Universo supone recuperar un centro que preferimos pensar en sentido reflexivo.

⁴ HAN, Byung-Chul, *No-cosas. Quiebras del mundo de hoy*, trad. Joaquín Chamorro Mielke, Barcelona, Taurus, 2021. Allí el autor sostiene que el orden digital desmaterializa el mundo al informatizarlo.

⁵ NASA Ciencia, "Materia oscura", disponible en <https://ciencia.nasa.gov/universo/materia-oscura/>, 30-09-2026, donde se estima la materia ordinaria en alrededor del 5 % del Universo y la materia oscura en alrededor del 27 %, correspondiendo el resto a la energía oscura. Ver MACQUART, Jean-Pierre y otros, "A census of baryons in the Universe from localized fast radio bursts" en *Nature*, Vol. 581, N° 7809, 2020, págs. 391-395, disponible en <https://doi.org/10.1038/s41586-020-2300-2>, 30-09-2026, donde se señala que más de tres cuartas partes de la materia ordinaria del Universo se encuentra en un estado altamente difuso.

⁶ PASCAL, Blaise, op. cit. (Laf. 199, Br. 72). Sobre el origen cusano de esa imagen, ver JULIAO VARGAS, Carlos Germán, "¿Es pertinente para la sociedad actual el planteamiento pascaliano sobre la diversión?" en *Cuestiones de Filosofía*, Vol. 9, N° 33, 2023, págs. 147-167, disponible en <https://www.redalyc.org/journal/7459/745977485008/745977485008.pdf>, 30-09-2026.

⁷ PASCAL, Blaise, op. cit. (Laf. 136, Br. 139). Ver JULIAO VARGAS, Carlos Germán, op. cit., págs. 148 y 156.

® ©

**ORGANIZADO POR EL CENTRO DE
INVESTIGACIONES DE FILOSOFÍA JURÍDICA Y
FILOSOFÍA SOCIAL DE LA FACULTAD DE DERECHO
DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO**

